

RECENSIÓN DEL LIBRO

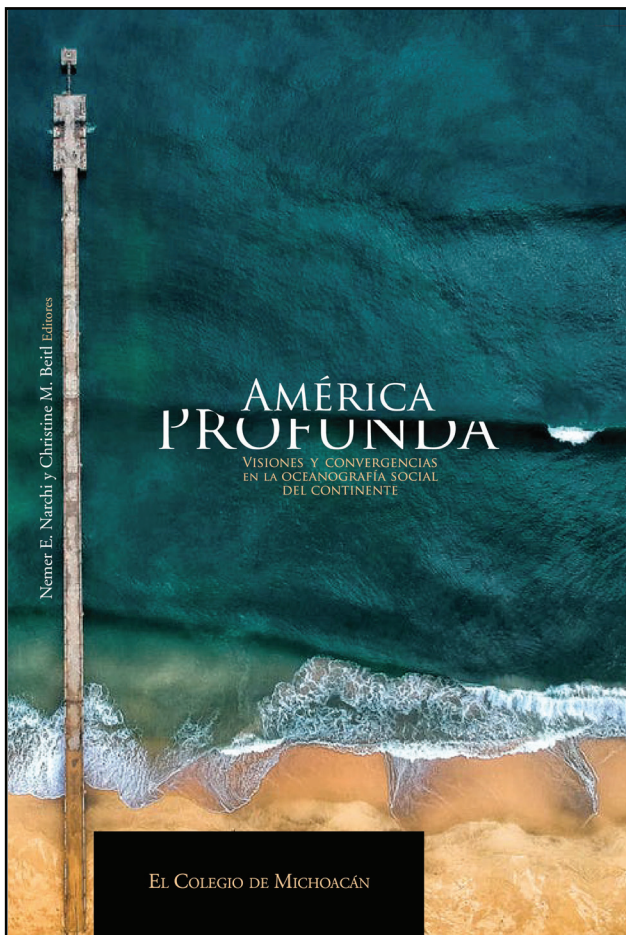
AMÉRICA PROFUNDA. VISIONES Y CONVERGENCIAS EN LA OCEANOGRAFÍA SOCIAL DEL CONTINENTE

Luis Malpica-Cruz^{1*} y Mónica Torres-Beltrán²

¹Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Oceanológicas, Carretera Tijuana-Ensenada Km 103, Pedregal Playitas, Ensenada, BC, México.

²Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Marinas, Carretera Tijuana-Ensenada Km 103, Pedregal Playitas, Ensenada, BC, México.

*Correo: lmalpica@uabc.edu.mx



Narchi, N.E. y C.M. Beitzl (eds.). 2022. América profunda. Visiones y convergencias en la oceanografía social del continente. El Colegio de Michoacán.

Llegamos a estudiar Oceanología a la Facultad de Ciencias Marinas de la Universidad Autónoma de Baja California hace ya casi 25 años. Fue inevitable enamorarse de la facultad pues lo primero que te da la bienvenida, es su vista al mar. Hasta ese momento, a los 18 años y con poca consciencia de la vida, el mar solo significaba una inmensa cuna de vida y libertad. Veinte años después de haber egresado, llega a la puerta el regalo por parte del Dr. Nemer E. Narchi, con quien compartimos *alma mater*, este libro “América Profunda. Visiones y convergencias en la oceanografía social del continente”, y entonces expande nuestra percepción de la Oceanografía, con un profundo sentido de realidad que trasciende entonces la idea romántica del mar como cuna de vida y libertad. Ahora, el mar representa una matriz en donde, con sus palabras, “se entretrejen realidades sociales, económicas y ecológicas” en un escenario romántico y maravilloso envuelto en una inmensidad de desafíos, de los cuales aún el conocimiento no nos alcanza para entenderlos y manejarlos del todo.

Bienestar, seguridad alimentaria, resiliencia, etnografía, son solo algunos de los términos que para algunos resultan “novedosos” y que el lector encontrará al adentrarse en las páginas de esta relevante obra. Sin embargo, al recorrer sus capítulos nos encontramos con

que éstos siempre han estado vigentes, pues son parte de la realidad y los retos de diversas comunidades pesqueras que atraviesan por desigualdad social y disparidad económica, al mismo tiempo que la academia debate los efectos del cambio climático y la contaminación que alteran los procesos ecológicos marinos. Es así que esta obra cumple con mostrar al lector, ya sea un experto o no en los conceptos, definiciones y epistemologías de cada una de las palabras mencionadas al inicio, la intersección entre las realidades y perspectivas científicas y humanísticas. Ahora, más que nunca, se hace evidente la necesidad de abordar el manejo de los recursos marinos y pesqueros desde una perspectiva integral en donde la centralidad está precisamente en esta interdependencia, y no solo en entender procesos demográficos de poblaciones naturales, o tasas de primera madurez, o ecuaciones de crecimiento alométrico. En esta obra se nos hace evidente, la degradación y sobreexplotación de los recursos pesqueros que ocurre en nuestro continente, y que la información de los datos “duros”, aún cuando necesaria y relevante, parece no ser suficiente si no se acompaña del entendimiento de las necesidades, motivaciones y conocimientos locales de las comunidades que han interactuado con el mar y sus recursos de forma ancestral.

Efectivamente este libro resulta una invitación a la deconstrucción del pensamiento comúnmente lineal que caracteriza a la ciencia disciplinaria y entonces formar parte de, la necesaria e inevitable, revolución que da pie a una agenda de investigación colaborativa, para hoy generar conocimiento vivo, que trascienda las barreras de las limitaciones sociales y económicas que dividen a la ciencia de la sociedad. Cuando nos referimos a investigación colaborativa tomamos el concepto planteado por los autores en donde el término investigación no es exclusivo del gremio académico, sino precisamente incorpora el conocimiento comunitario ancestral y produce información para todos. Parte de esta ciencia colaborativa es atravesar el proceso de formular proyectos que sean concebidos directamente de una necesidad comunitaria, no de un interés académico, de gobierno o hasta personal, lo cual en realidad nos trae de vuelta al principio del método científico que se

basa en la observación. Con esto no queremos implicar que antes no se haya seguido un método científico riguroso en su principio, o que la “ciencia básica” no sea relevante, sino que ahora con esta nueva visión, la observación científica no sea ciega a las necesidades y voces de las comunidades y que permita formular preguntas de investigación que abran estos espacios colaborativos y plurales.

Finalmente, después de leer esta obra nos queda presente “la tarea activa y consciente de vincular el conocimiento con la acción”, de tal manera que la ciencia se convierta en un espacio que llame a la apertura e inclusión, que favorezca la capacidad de resiliencia de las nuevas generaciones.

Es momento de que le demos puerta a una aproximación integral al manejo de nuestros recursos marinos y pesqueros, y que esto vaya más allá de un simple discurso. Si queremos fomentar una verdadera sostenibilidad en el uso de ellos, nos invitamos a implementar activa y conscientemente desde las aulas estas perspectivas, que realmente amplían y enriquecen nuestros horizontes reduccionistas disciplinarios. Estas serán las enseñanzas de quienes tengan el interés y apertura de leer esta importante obra para la región y el mundo, que debería servir como un parteaguas para descolonizar el uso, aprovechamiento y manejo de los recursos marinos del continente. Agradecemos a los editores y autores de este libro, y a muchos otros colegas que trabajan desde esta perspectiva por contribuir colectivamente a colocar esta primera piedra.